

Introducción

Los historiadores aseguran que en el siglo VI a. C. ya existía un servicio de transporte de la correspondencia oficial en Egipto, pero que fue China, en el siglo III a. C., el primer país que contó con un servicio postal organizado y el primero en emplear el papel en su correspondencia.

A finales del siglo XVII, prácticamente todos los países tenían correos oficiales y también correos particulares organizados por comerciantes para el traslado de su correspondencia. Fue en Francia donde por primera vez el Estado tomó a su cargo directamente la organización y explotación de los servicios de correos en 1625.

Pero en el período anterior a la aparición del sello postal o estampilla, llamado prefilatelia, el envío de correspondencia presentaba serios problemas porque el receptor del correo era el que debía pagar el servicio, pago que era evadido en muchas oportunidades por los destinatarios. La solución a este problema la propuso, en el año 1840, el profesor de escuela Rowland Hill, inglés, a quien se le ocurrió que el pago lo hiciera el que enviaba la carta, ideando el uso de unas etiquetas engomadas que se pegarían al sobre como comprobante de este pago por adelantado.

El 14 de septiembre de 1839 el Ministerio del Tesoro de Gran Bretaña convocó un concurso para presentar propuestas para un sello postal adhesivo. Se presentaron 2.700 proyectos siendo finalmente seleccionado el de Benjamín Cheverton. Los sellos fueron emitidos el 6 de mayo de 1840, siendo este "penique negro" el primer sello postal adhesivo que circuló en el mundo, al menos, es el sello más antiguo que se ha encontrado y que figura en el Catálogo Yvert et Tellier. El tema facial básico de este sello es el perfil de una cabeza femenina, alegoría de Gran Bretaña, que se repitió en todos los sellos ingleses del siglo XIX hasta que en 1902 fue cambiado por el busto del rey Eduardo VII, después de haberse emitido más de un centenar de modelos.

El éxito del sello fue tal que, antes de que pasaran diez años de la fecha del primero, ya lo habían establecido la mayor parte de los países: los cantones suizos de Ginebra y Zurich (1842), Brasil (1843), el cantón de Basilea (1845),

Estados Unidos (1845), Bélgica (1849), Austria (1850), Francia (1850), Italia (1850), Prusia (1850). España lo hizo por Real Decreto de 25 de octubre de 1849 que entró en vigor el 1-1-1850. En el año 1860 sólo quedaban descolgados Grecia (1861), Hungría (1867), Japón (1872), China (1878) y pocos más.

El motivo facial de los primeros sellos solía ser el busto del rey si el régimen político del país era una monarquía o el escudo del país en caso distinto, orlados siempre con una greca más o menos ancha o con una figura alegórica. Pronto se pasó a incluir personajes y temas de estado y seguidamente, aún dentro del siglo XIX y principios del siglo XX, empezó a usarse el sello como medio de propagar hechos históricos, rendir homenaje o anunciar obras y actuaciones de importancia nacional.

En España se empleó por primera vez este concepto en una serie de diez valores que conmemoraba el tercer centenario de la publicación del Quijote y que se vendió durante los días 1 al 15 de Mayo de 1905 pero sólo para uso interior en Madrid. Un sello de uso normal con este criterio no apareció en España hasta 1920 cuando, con motivo de la celebración en Madrid del VII Congreso de la Unión Postal Universal, se emitió una serie de 13 valores en la que, bajo el busto de Alfonso XIII y la correspondiente leyenda, figuraba el Palacio de Comunicaciones de la Plaza de "La Cibeles" de Madrid. Hay que advertir, no obstante, que España junto al Reino Unido fueron los países que más tardaron en usar el sello para misiones de promoción.

El tema estadístico aparece por primera vez en una serie de dos sellos japoneses de 1,5 y 3 sen (1 sen = 0,01 yen) que se emitió en 1920 con ocasión de realizarse el primer Censo de Población de la era moderna. En el facial lleva la figura de un gran señor vestido a la usanza antigua y que al parecer se trataba de un alto dignatario del emperador Jinmu (siglo VII a. C.), lo que indica que por aquellos tiempos ya se hacían algunos recuentos de población y que se encomendaban a un personaje importante.

En España el primer sello con este tema procede del año 1956 y lleva la leyenda "Centenario de la Estadística", leyenda poco precisa pues hay que acudir a otras fuentes para saber que se trata del centenario del Real Decreto de 3-11-1856 por el que se creó la Comisión de Estadística General del Reino, primer organismo estatal que llevó la palabra estadística en su nombre ya que su cometido estuvo anteriormente encomendado a la llamada Oficina de la Balanza, cuyo Reglamento data de 1802, pero entonces la palabra estadística no existía en el léxico español.

A partir de los años veinte las emisiones se multiplican como consecuencia de las ampliaciones de los servicios postales: correo aéreo, urgente, tasas,

paquete postal, prensa, impresos, servicios oficiales, etc. Y también por influencia del coleccionismo que en esa época adquiere un auge inusitado.

La afición por coleccionar sellos de correos había empezado en el mismo momento de su introducción para el franqueo de la correspondencia. Ya en el año 1840, inmediatamente después de su aparición, John Edward Gray, oficial del Museo Británico, empezó a coleccionarlos, solicitándolos incluso a través de un anuncio publicado en el periódico *The Times* en 1841.

Poco a poco fue cundiendo la afición por coleccionar sellos de modo que a finales de la década de 1850 el hobby de la filatelia estaba extendido entre lo más selecto de la sociedad inglesa.

De Inglaterra, la afición pasó a Bélgica, Francia y Alemania. En Francia, Potiquet publicó en diciembre de 1861 el primer *Catalogue de timbres poste*, al que siguió, al cabo de dos meses, el *Manuel du collectionneur de timbres poste*, apareciendo luego, casi sin interrupción, los catálogos o manuales de Laplante, Klin, Gray, Statford, Smith y un largo etcétera.

Al mismo tiempo se fundaron periódicos especiales en los que se publicaban las noticias de la aparición de nuevos sellos. El primero de estos periódicos apareció en diciembre de 1862 en Liverpool, con el título *The Stamp Collector's Review and Monthly Advertiser*. A partir de entonces se produce un verdadero aluvión de publicaciones francesas, alemanas, belgas, etc. En España el primero fue el *Manual del coleccionista de sellos de correo*, por José María Vergés (Barcelona 1864). En 1910 existían ya más de ochocientas publicaciones diferentes en el mundo de las que más de cincuenta correspondían a España. La fiebre por coleccionar sellos fue tal que a partir de estos años toda población importante empezó a tener su mercadillo semanal del sello.

El coleccionismo, a su vez, incitó a que se emitieran muchos más temas faciales, la mayoría sin relación con el servicio de correos ni con el país emisor, llegando, en casos extremos, a no poderse usar para el franqueo postal como ocurre con los "bloques", normalmente de cuatro sellos que llevan el dibujo facial ocupando la superficie de todos; las "hojas", de las que el sello sólo ocupa una parte; sellos nuevos matasellados de fábrica, e, incluso, sellos en los que no consta el valor postal. Es decir, sellos de correos que perdieron su condición postal para transformarse en cromos para coleccionistas.

Por otra parte, el tener que pegar los sellos resultaba engorroso para las grandes empresas por lo que se tuvieron que idear métodos especiales para ellas como fueron el "Correo concertado", la "Respuesta pagada", la certifi-

cación del encargado del Registro en la correspondencia oficial, la entrega en mano en las estafetas postales, y las máquinas franqueadoras. Si además se considera que la generalización de los nuevos medios de comunicación ha arrumbado a las que usan sello a una proporción no superior al 1%, debiera esperarse que el sello estuviera en vías de desaparición. Pues bien, si exceptuamos estos últimos años en que por razones muy limitadas y quizá temporales se ha frenado su evolución, el número de emisiones ha crecido de forma espectacular en los últimos lustros. Según nuestros cálculos hubo unos 133 territorios que a finales del siglo XX habían alcanzado las mil emisiones de sellos. Ateniéndonos sólo a estos países encontramos que de los 267.922 sellos distintos que emitieron, bastantes más de la mitad, 161.664, lo fueron en los últimos 25 años.

El sello casi ha perdido su razón de ser pero ha provocado una nueva manía universal, la Filatelia que según el Diccionario de la Real Academia Española es "la afición a coleccionar y estudiar sellos de correos".

El número de elementos coleccionables en Filatelia posiblemente supera el medio millón, por lo que cada coleccionista fija las condiciones que deben reunir los sellos que le interesan, es lo que en su argot llaman "tema" y "filatelia temática".

Esta afición coleccionista junto con el interés por los temas estadísticos ha propiciado que la Unidad de Estadísticas Históricas del INE publique esta pequeña selección de sellos con el tema de Estadística en un sentido lato, en el que se incluyen: estudios generales de población, económicos y sociales, figuras emblemáticas de la estadística administrativa, de la estadística teórica y de la corografía, promotores de estadísticas, organismos, congresos, celebraciones y cuestiones similares... Con estos criterios, cuya aplicación en algunos casos puede resultar algo subjetiva, los promotores de la colección han revisado exhaustivamente las emisiones de sellos realizadas a lo largo del siglo XX y han recopilado prácticamente todos los que entran en estas clases quedando algunos pocos por incluir al no disponer de ellos.

Se ha querido acompañar cada imagen con una descripción del motivo de la emisión y del tema facial, explicaciones que algunas veces son demasiado obvias pero que en algunas otras pueden resultar esclarecedoras. Se detalla también el país, el año de emisión y su código en el catálogo Yvert. Todo ello no es más que un modo de enfatizar lo que no es más que una serie de imágenes coloreadas y sugestivas sobre un tema que ha constituido nuestra ocupación laboral e ilusionada dedicación.